

F. JAVIER RODRÍGUEZ ALCÁZAR (ed.)

CULTIVAR LA PAZ
PERSPECTIVAS DESDE LA UNIVERSIDAD
DE GRANADA

GRANADA
2000

Reservados todos los derechos. Está prohibido reproducir o transmitir esta publicación, total o parcialmente, por cualquier medio, sin la autorización expresa de Editorial Universidad de Granada, bajo las sanciones establecidas en las Leyes.

© LOS AUTORES.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

© CAJA GENERAL DE AHORROS DE GRANADA.

CULTIVAR LA PAZ. PERSPECTIVAS DESDE
LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

ISBN: 84-338-2712-X. Depósito legal: GR./1.369-2000.

Edita: Editorial Universidad de Granada.

Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Fotocomposición: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones S.L. Granada.

Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

LOS IDEALES DE LA ILUSTRACIÓN Y FILANTROPÍA
EN EL PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO
DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.
UNA LECTURA EIRENISTA

IGNACIO HENARES CUÉLLAR —M^a ELENA DÍEZ JORGE

Departamento de Historia del Arte

Universidad de Granada

La Universidad es una instancia social que ha supuesto en ciertos momentos de su historia un factor movilizador importante dentro de las diferencias de clase, de etnia o de género. En sus orígenes se incluyen presupuestos de limpieza de sangre, entendibles dentro de la sociedad moderna que la vio nacer en la que frente al mundo del artesanado se erige una élite cultural preferentemente cristiana.¹ A pesar de estas primigenias directrices excluyentes, ya desde sus orígenes en el XVI la Universidad su-

1. Esta diferencia social entre élite cultural y artesano se mantendrá en los siglos posteriores. A inicios del siglo XX algunos profesores universitarios impulsarán la comunicación entre universitarios y otras clases trabajadoras. En este sentido se entiende el proyecto *Fomento de las Artes* cuyo objetivo será instruir a algunas clases trabajadoras. Cfr. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Historia de la Universidad de Granada*, Granada, Universidad, 200. A esta diferenciación social hay que unir otra cómo es la motivada por el género. Nuevamente el siglo XX será testigo de la participación de las primeras mujeres en la universidad granadina.

puso para algunos grupos un vehículo para ascender en la escala social.²

Este papel dinámico es claramente visible en la función que históricamente ha desempeñado la institución universitaria como responsable en cierto modo del patrimonio histórico-artístico de la ciudad, especialmente a partir del siglo XVIII. Los estudios sobre el patrimonio de Granada, sus propuestas de tutela, conservación y restauración, o inclusive los proyectos artísticos llevados a cabo bajo su mecenazgo, han constituido por lo general uno de los papeles más positivos y relevantes ejercidos por la Universidad para la historia de la ciudad de Granada. Fruto de ello es la confluencia de estilos y expresiones artísticas que en la actualidad se observa en el patrimonio que está bajo la tutela de la Universidad. De este modo, la Universidad se ha convertido en una de las instituciones garantes para el conocimiento y salvaguarda de nuestra historia y patrimonio artístico.

Los estudios sobre el patrimonio artístico de la ciudad, así como las propuestas y materializaciones universitarias sobre determinados bienes muebles e inmuebles, nos ofrecen en el caso granadino un capítulo especial en lo que se refiere a otras culturas diversas a la occidental. Sin duda, este conocimiento, respeto y difusión de otras culturas constituyen un pilar básico para una presente y futura convivencia pacífica.

1. LOS CONFLICTOS Y EL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE LA UNIVERSIDAD

Un estudio de la paz en la universidad granadina nos llevaría en primer lugar a analizar el concepto paz que apareciera en los documentos referentes a la Universidad así como las teorías e investigaciones que sobre el conflicto han dominado.³ Del mismo modo es interesante analizar el posicionamiento que la

2. Las clases más bajas podían alcanzar prestigio social con el acceso a la universidad a través de la carrera eclesiástica. Del mismo modo algunos moriscos, especialmente los más aventajados del Colegio de San Miguel, eran enviados a estudiar a Alcalá o a Salamanca. Cfr. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen (1978) *Enseñanza y educación en Granada bajo los Reyes Austrias*, Granada, Diputación, 368-369. No obstante sería necesario profundizar más en la verdadera incidencia de la Universidad como elemento movilizador para los moriscos.

3. Lógicamente el estudio de la paz y la violencia está influido por los principios epistemológicos de cada momento. Por ejemplo, estudios decimonónicos en los que domina el componente biológico de tal

Universidad ha mantenido ante determinados conflictos. En nuestro caso afrontamos la presencia de la Paz en la Universidad a través de las propuestas y soluciones estéticas que impulsa y mantiene.

1. I . La convivencia del XVI

Los textos fundacionales de la Universidad redactados bajo el emperador Carlos I de España así como la Bula Papal, vienen a significar una propuesta más ante las dificultades que se suscitan en la Granada del XVI por el tipo de convivencia deseada entre cristianos viejos y moriscos.⁴ El indudable deseo de integración de la minoría morisca fue un objetivo perceptible en la Corona así como en determinados sectores de la Iglesia. Las diferencias van a radicar en el modo de entender la convivencia: por la vía de la aculturación, o bien con una mayor aproximación entre ambas culturas.

En este contexto adquiere sentido el surgimiento de la Universidad como centro de estudio para preparar al clero con el fin de que fueran capaces de integrar y enseñar a la población morisca. En este sentido, este objetivo se encuadra dentro del ideal educativo defendido por Erasmo de Rotterdam que viene a significar la síntesis entre la actividad humanística y la aspiración de reforma religiosa. Así

manera que se habla de una violencia heredada genéticamente en PERALES GUTIÉRREZ, Arturo (1896) *Índice de algunas consideraciones relativas a la herencia natural*. Discurso de la apertura del curso académico 1896-97, Granada, Imprenta de Indalecio Ventura, 12. Diferencias biológicas que desde la perspectiva de género justifican los papeles asignados socialmente o las diferentes manifestaciones violentas según el sexo, vid. al respecto ÁLVAREZ DE TOLEDO Y VALERO, Ramón (1938) La criminalidad femenina en España y su estudio comparativo con la masculina, *Boletín de la Universidad de Granada*, nº 47, 59-86. Las dos Guerras Mundiales suscitarán estudios sobre la justificación o legalidad de la guerra, apreciándose en trabajos como el de TORRES LÓPEZ, Manuel (1929) La doctrina de Santo Tomás sobre la guerra justa y sus influencias en la de Francisco de Vitoria, *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras*, nº 4-5, 7-28, o el de MARÍN LÓPEZ, Antonio (1957) De la guerra justa a la guerra legal, *Boletín de la Universidad de Granada*, VI, 67-87. Será precisamente tras los primeros estudios de la guerra y la violencia suscitados con la Segunda Guerra Mundial cuando comience a ser patente la necesidad de estudiar la paz. GIBERT, Rafael (1958) La sociedad Jean Bodin, *Boletín de la Universidad de Granada*, VII, 99-109.

4. Estos documentos han sido reproducidos por CALERO PALACIOS, M^a del Carmen (1995) *La Universidad de Granada. Los documentos fundacionales*, Granada, Universidad.

pues, en el ánimo del nacimiento de la Universidad se aprecia el deseo de una convivencia pacífica y plena entre los grupos sociales de diversa procedencia cultural; otra cuestión es cómo se entendió que se debía conseguir.

La Universidad se erige como una institución garante de la fe cristiana. Surge con una finalidad exclusivamente religiosa, con el ideal de integrar a los moriscos por medio de su plena inclusión en la Cristiandad, prevaleciendo las ideas defendidas por el Cardenal Cisneros frente a la tomista del Arzobispo Fray Hernando de Talavera.⁵ El papel religioso asignado a esta primera Universidad explica el nombramiento del papa Clemente VII del arzobispo Gaspar Ávalos como protector de ella. Será a fines del XVI cuando surja una crisis en la que va a subyacer el debate de si la Universidad debe estar bajo la jurisdicción civil o bajo la eclesiástica. En el XVII la Corona actuará como mediadora de las tensiones y conflictos entre lo civil y lo eclesiástico, estableciéndose la primera como garante de la institución.⁶

De este marcado carácter religioso inicial con el que nace la Universidad es partícipe su ubicación urbanística. Aunque inicialmente se pensara que la Universidad debía establecerse junto a los Jerónimos, pronto se desechará esta idea para ubicar el edificio en pleno centro de la ciudad y próximo a la catedral. De este modo se completa el proyecto religioso tras la conquista, diseñado con una cabeza urbanística claramente visible que va a aglutinar no sólo la nueva catedral sino también la Universidad. En un singular núcleo urbano en el que entre otros se simboliza el poder real con el mausoleo de la Capilla Real y el poder municipal con la Madraza, junto con un activo comercio y un espacio de marcada sociabilidad como era la plaza Bibarrambla, se venía a unir un nuevo edificio. Este nuevo edificio, o Universidad, iba a representar no sólo una nueva élite cultural sino esencialmente el símbolo del proyecto de integración y acultu-

5. En la portada de la Curia se resume el lema de la fundación universitaria: «Esta Universidad fue fundada para ahuyentar las tinieblas de los infieles, por mandato del cristianísimo Carlos, siempre augusto, Rey de las Españas y con trabajo e industria del ilustrísimo y reverendísimo don Gaspar de Ávalos, arzobispo de Granada, en el año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de 1532». Cit. reproducida en CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 63.

6. Por otro lado, la defensa de los intereses de la Corona será una de las características de la Universidad de Granada bajo los Austria. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VINES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 60.

ración de los moriscos en la Cristiandad.⁷

El proyecto por conseguir una verdadera conversión implicó en un primer momento la fundación de un Estudio General o Universidad para formar al clero que adoctrinaría a los moriscos, preparando a los primeros con estudios en Lógica, Teología, Cánones y casos de conciencia. A este Estudio General se une la fundación del Colegio Real de Santa Cruz de la Fe, ubicado en el mismo edificio que la Universidad, y la escuela de morisquillos, luego Colegio de San Miguel, ubicado en estos primeros momentos junto a la Universidad. Los primeros fracasos del proyecto «integrador» motivaron un afán de expansión urbana que pretenderá acercar la doctrina cristiana a los núcleos de población morisca a través de las iglesias parroquiales. En esta vía de acercamiento a los núcleos de población morisca se incluye el Colegio de Niños Moriscos en el Albayzín, propugnado por el Arzobispo Pedro Guerrero en 1546 ante el escaso éxito entre los nuevamente convertidos del ubicado junto a la Universidad.

Las formas estilísticas empleadas para los diversos edificios nos hablan de diferentes selecciones escogidas según la función social destinada. Si para el edificio representativo de la Universidad se escoge el nuevo lenguaje renacentista, al igual que para el Colegio de Santa Cruz de la Fe, para el Colegio de Niños Moriscos en el Albayzín será válida la casa de estilo morisco cerca de la Iglesia del Salvador.⁸ Un nuevo lenguaje para un nuevo poder que aboga por la aculturación, pero el mantenimiento del lenguaje tradicional morisco para una propuesta de acercamiento.

7. M^a del Carmen Calero Palacios estableció un pequeño recorrido sobre centros educacionales bajo los Austrias y cuyo arranque lo ubica en la Gran Vía con el Colegio Eclesiástico, terminando con el Colegio de San Jerónimo y circundando siempre los alrededores de la catedral. Cfr. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen (1978) *Op. cit.*, Granada, Diputación, 43. En este mismo trabajo, y a través de la documentación del Archivo de la Curia Diocesana, se recoge la oposición del Concejo a la ubicación de la Universidad en un lugar tan céntrico; entre las razones citan la perturbación para oír las lecciones así como los inconvenientes de los alumnos en esas proximidades que «pasarían a burlar e a deshonrar a los moriscos». *Ibidem*, 189.

8. A pesar del nuevo lenguaje de la fachada, tanto en el Colegio de Santa Cruz de la Fe como en el Estudio General se opta para su interior por la tradicional distribución en torno a un patio y las armaduras como elemento de cubrición. Para el Colegio de Niños Moriscos vid. HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (1989) *Arquitectura mudéjar granadina*, Granada; La General, 192-193.

Renovación externa y mantenimiento de un lenguaje tradicional y familiar a los moriscos son las dos formas de entender la convivencia.

1.2. *Las Reformas Ilustradas: la educación como vía para la democracia y la paz*

Con Carlos III se inicia un proceso de reforma en la Universidad en el que primeramente se van a reestructurar los planes de estudio. El plan de 1776 de la Universidad de Granada va a constituirse como uno de los más innovadores, especialmente con la propuesta de cinco cátedras: Poesía y retórica, Lengua griega y hebrea, Historia Natural y Botánica, Historia General e Historia Particular civil y eclesiástica.⁹ Destacamos especialmente la introducción del griego y el hebreo que, y aunque se estudiaban con anterioridad, con este plan son reconocidas como disciplinas universitarias.¹⁰ Este plan será reformado por el de 1807, truncado por la Guerra de la Independencia, y posteriormente por el de 1871, cuyo texto nada tenía que ver con el del XVIII. Quizás el aspecto común de todos ellos sea la menor preocupación por lo religioso frente a un incipiente interés por lo experimental.

Un aspecto importante para los nuevos cambios que se quieren implantar en la educación, estandarte de la Ilustración, viene determinado por la expulsión de los jesuitas. La Corona quiere asumir y asume el papel de institución garante de la educación frente a la Iglesia. El primer síntoma claro de esta nueva situación político-educativa pasa por la reubicación de centros universitarios en los antiguos espacios de los jesuitas expulsos, tal como acontece en Sevilla o en Granada. En 1769 se traslada la Universidad granadina al Colegio de San Pablo. Los nuevos deseos de la Corona se aprecian en el encargo que hace con motivo del acto de traspaso de la Universidad al Colegio de San Pablo de una pintura con un dosel de Carlos V, como fundador de la Universidad, y otro de Carlos

9. El texto del Plan de Estudios de 1776 está reproducido en ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada (1996) *El Plan de Estudios de la Universidad de Granada en 1776*, Granada, Universidad.

10. Los libros que se recomiendan para el estudio de ambas disciplinas son los realizados en el siglo XVII por Fray Martín del Castillo sobre el arte hebreo hispano y la gramática en español de la lengua griega.

III.¹¹ Un claro mensaje visual de la Corona como símbolo y cabeza visible de la Universidad.

Los nuevos ideales de una universidad pública y que fuera más ecléctica en sus disciplinas, y especialmente en lo que a Teología se refiere, se aprecia en el proyecto de adecuación a Universidad del edificio de los jesuitas ideado por el arquitecto Domingo Luis Montagudo: «La irregularidad, y estrechez del terreno del Huerto,[...] no permiten, se execute una Fabrica dela Decencia, y Decoro proporcionando a un Edificio Publico, como una Universidad [...] Tampoco este p[o]r poco arreglado a los Preceptos del Arte q[u]e constituyen la belleza, y Decoro delos Edificios Publicos, permite, q[u]e la nueva obra desdiga notablem[en]te de su desarreglo, p[o]r la Simetria q[u]e esta debe guardar con la antigua, como parte suia, y ambas integrantes del Todo». El proyecto significa la rehabilitación del edificio, absorbiendo la antigua fábrica jesuita que al arquitecto no parece convencer al no guardar el decoro o conveniencia necesarios para un edificio público.¹²

A pesar de estos cambios, los ideales jovellanistas de la Ilustración no llegan a triunfar plenamente en nuestro país. La educación no se consolida como el principal lema para la consecución de un estado liberal y democrático y por tanto alcanzar la paz social y política. Las ideas del padre Feijoo a inicios del XVIII son una dura crítica al inmovilismo y rechazo a las innovaciones que hay en el país, denunciando cómo el cerrar las puertas a nuevas ideas lleva el alma a la esclavitud.¹³ Gaspar Melchor de Jovellanos hará continuadas referencias a una búsqueda de la paz por medio de la educación. El ilustrado advierte sobre el peligro de caer en la ignorancia, como exemplifica la historia, ya que lleva inevitablemente a sistemas no democráticos y a la guerra.¹⁴

11. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VINES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 108.

12. Cit. en FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) La Ilustración y la Reforma Universitaria, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Universidad y ciudad*, Granada, Universidad, 94.

13. Cfr. RODRÍGUEZ PANTOJA, Miguel (ed.) (1996) *Historia de la Universidad en Andalucía*, Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, 90-91.

14. JOVELLANOS, Gaspar Melchor de (1963) *Elogio de la Bellas Artes*. Discurso pronunciado en la Academia de San Fernando el 14 de Julio de 1781, en Biblioteca de Autores Españoles (B.A.E), tomo 46, Madrid, Atlas, 350-363. Como bien definiera Maravall la historia se convierte para los ilustrados en «un instrumento de reforma social». MARAVALL,

El ideal de la Corona como garante de la Universidad, y ésta última como base para la obtención de la paz, será mantenido a lo largo del XVIII. La relación Paz, Monarquía y Universidad es materializada en el cuadro de Vicente López conmemorativo a la visita de Carlos IV a la Universidad de Valencia que se encuentra en el Museo del Prado: las personificaciones de las diversas facultades aparecen arrodilladas ante la familia real, mientras Minerva, diosa de la sabiduría, señala las alegorías de la Paz y la Victoria que sobrevuelan en la parte superior.

1.3. La continuación del ideal ilustrado: la Universidad como instrumento de reforma social

El posible proyecto educacional de la Ilustración se verá truncado con la política de Godoy, la Guerra de la Independencia y las posteriores actuaciones absolutistas de Fernando VII. La Universidad va a vivir y se va a posicionar ante el acontecer histórico y político del país. Las manifestaciones por parte de los profesores así como las revueltas estudiantiles van a ser habituales en la historia de la Universidad ante situaciones extremas como la guerra o en determinadas situaciones políticas y sociales de opresión. Tras la destitución de Godoy, los estudiantes universitarios son protagonistas de un suceso del que hizo eco la prensa granadina del momento: los estudiantes sacaron el cuadro de Godoy que había en San Juan de Dios y lo quemaron en Plaza Nueva; del mismo modo, sacaron un lienzo con las armas de Príncipe de la Paz, Fernando VII, y un sillón de respeto que éste había ordenado poner en la iglesia de San Juan de Dios para que quedara en la Chancillería. Estos acontecimientos provocaron que se emitieran severas amonestaciones a los estudiantes, considerados como los que incentivaron los sucesos.¹⁵

José Antonio (1972) Mentalidad burguesa e idea de la historia en el siglo XVIII, *Revista de Occidente*, tomo 36, 250-286. En este sentido Jovellanos exalta la historia de la Inglaterra del XVIII como país que tenía afianzado un sistema político parlamentario y cuya estabilidad política trae anexa la prosperidad en las artes. Cfr. JOVELLANOS, Gaspar Melchor de (1956) *Sobre la arquitectura inglesa y la llamada gótica*, 1805. B.A.E, tomo 87, Madrid, Atlas, 365-382.

15. GALLEGUERO Y BURÍN, Antonio (1990) *Granada en la Guerra de la Independencia. Los periódicos granadinos en la Guerra de la Independencia*, Granada, Universidad, 810.

Como todas las guerras, éstas truncan la vida y por tanto también el devenir habitual de la Universidad. En este sentido no fue ninguna excepción la Guerra de la Independencia. Muchos universitarios se querrán alistar en la armada.¹⁶ Como en otros momentos históricos de contienda, con la Guerra de la Independencia parte de la arquitectura universitaria adopta la función de hospital o centro militar, aspecto éste último que no va a gozar del beneplácito de los dirigentes universitarios. Ya desde 1802 el colegio de Santa Cruz había sido ocupado por los soldados, hecho que va a producir un inminente rechazo ya que los soldados cerca de la universidad sólo traían consigo «un incesante ruido de tambores, músicos y cornetas, la algazara y las voces de los soldados, las mugeres de mal vivir que frequentan el parage».¹⁷

Y tras la contienda, la reconstrucción. En un informe de la Junta creada por la Regencia se proponen los medios para proceder al arreglo de la instrucción pública: «La desolación espantosa que ha sufrido la Península por la opresión de sus feroces enemigos, destruyendo los antiguos establecimientos de instrucción... da como allanado el camino para proceder libremente a la reforma».¹⁸ Pero la guerra y un sistema no democrático habían dado como resultado la paralización de las reformas educativas y el fracaso del ideal ilustrado. Se abría una tarea ardua y con muchos obstáculos.

A pesar de ello, la idea ilustrada de la educación se mantenía firmemente en pie, tal como se aprecia en los discursos de apertura de los cursos académicos de las décadas centrales del XIX.¹⁹ En el discurso de 1838, Diego Llorente exhortaba que sin conocimiento no es feliz un pueblo y cómo las guerras sumen en el olvido total a las ciencias. Su discurso llega a la plenitud al señalar que la sabiduría que se debe impartir en la Universidad debe estar destinada al beneficio de la sociedad ya

16. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 174.

17. FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) La ciudad del Ochocientos, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Op.cit.*..., 108.

18. Informe del 9 de septiembre de 1813. Cit. en CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 177.

19. El principal tema de reflexión de los discursos de apertura del XIX gira en torno a la importancia social de la educación. Esta importancia radica en que la educación permite alcanzar la felicidad y la paz social. Esta idea se va a mantener hasta los años sesenta del XIX, momento en que empieza a ser más frecuente que los discursos traten temas muy específicos de las diversas disciplinas universitarias.

que «la patria verá cumplidas sus lisonjeras esperanzas, y restablecida la paz que tanto anhelamos; consolidando un gobierno justo, que nos preserve de la tiranía conseguiremos una felicidad envidiable y España volverá a ser la Señora de ambos mundos». ²⁰ En el mismo sentido se mueve el discurso de Francisco de Paula Montells y Nadal de 1846. La guerra supone el retroceso en la educación y por tanto la no prosperidad de las naciones.²¹ Su identificación de la educación con la prosperidad le lleva a exigir que la educación no se limite a Príncipes sino que llegue a todos los ciudadanos.

El desastre del 98 influyó en la Universidad y el regeneracionismo se implanta con el fin de hacer resurgir el país.²² Una necesidad impera: el antiguo edificio de la Plaza de la Universidad resultaba insuficiente. Durante la segunda mitad del XIX se habían llevado a cabo intervenciones urbanísticas y nuevos proyectos arquitectónicos que se traducen en una expansión, a partir de entonces imparable, del espacio universitario en la ciudad. En 1854 se traslada la Facultad de Medicina del colegio de San Pablo a un solar al lado del Hospital de San Juan de Dios. En este momento también se inician los trámites para una ubicación adecuada para la Facultad de Farmacia.

En los primeros años del siglo XX se va a continuar con esta actividad regeneracionista y expansiva de la Universidad, cuya exigencia más inminente es conseguir una plena autonomía.²³ Convulsiones y protestas enmarcan estos primeros años del siglo XX. Este aire de protesta y reivindicación se aprecia en los discursos de apertura de los cursos académicos del primer tercio del siglo

20. LLORENTÉ, Diego (1838) *Las ciencias forman la felicidad de las naciones, mejorando por la cultura la suerte de la humanidad*. Discurso de apertura del curso académico 1838-39, Granada, Imprenta de Don Juan María Puchol, 14.

21. «...no es ya la fuerza de las armas, no es el azar de una batalla quien dispone de las naciones; sólo las letras y las ciencias con su influjo se han hecho dueñas del destino de los Imperios». MONTELLS Y NADAL, Francisco de Paula (1846) *La educación de los pueblos es la mejor garantía del porvenir y el ánchor de los Estados*. Discurso de apertura del curso académico 1846-47, Granada, Imprenta de Don Juan María Puchol, 15.

22. El regeneracionismo es mencionado por Eduardo Ibarra en 1899 en la Universidad de Zaragoza, poniendo el acento en la capacidad y posibilidad de remediar los males de la decadencia. IBARRA RODRÍGUEZ, Eduardo (1899) *Las enseñanzas de la Historia ante el estado de España*, Madrid, Imprenta de Gabriel Pedraza.

23. En este sentido se entiende el discurso de apertura de 1922, PAREJA GARRIDO, José (1922) *Algunas reflexiones sobre el estado actual de las Universidades*, Granada, Librería Guevara.

XX. En ellos se denota la preocupación por las desigualdades sociales.²⁴ Siguiendo las pautas ilustradas, la Universidad sigue siendo para algunos el verdadero instrumento de reforma social que acabe con esas desigualdades sociales.²⁵ También son partícipes de este sentir los alumnos. En 1919 los estudiantes de Granada se levantan contra el caciquismo; el rector intentará con sus palabras calmar la tensión de los estudiantes: «sois la esperanza de una edad nueva que ha de cimentarse en la superioridad intelectual, en el saber y en la cultura, llegad decididos a un armisticio, preludio de la paz».²⁶

1.4. *El patrimonio histórico-artístico ante la Guerra Civil*

A pesar de las tensiones sociales, la Universidad sigue su andadura de expansión en los primeros años del siglo XX. En 1921 se traslada la Facultad de Farmacia al Palacio Caicedo, actual edificio de Conservatorio en la calle San Jerónimo. Pero más allá de ampliaciones y nuevas reubicaciones, la aspiración de expansión y la necesidad de infraestructuras por parte de la Universidad llevaba el deseo y exigencia de un gran espacio

24. En el discurso de 1902 se hace un estudio sobre algunas de las ciencias sociales, y entre ellas el materialismo histórico. SÁNCHEZ REINA, Eusebio (1902) *La cuestión social*. Granada, Indalecio Ventura López. En 1917 Fernando de los Ríos y Urriti explica en su discurso los pasos y la división de poderes para una verdadera democracia que para el autor está aún por hacer. La libertad, la doctrina de la soberanía popular y la división de las funciones legislativa y administrativa son algunas de las claves, según el autor, para alcanzar una verdadera democracia. RÍOS Y URRITI, Fernando de los (1917) *La crisis actual de la democracia*, Granada, Imprenta Tipográfica Guevara. Más crítico es el discurso de 1933 en el que se rechaza la política colonial que ha contribuido a las desigualdades entre países: «Fue la conquista brutal, la codicia sin freno de los fuertes, imponiendo a los débiles, la más cruel y despiadada explotación; fue la agotadora carrera de los armamentos, la ruinosa paz armada, la política de empréstitos, las alianzas hostiles, los acuerdos secretos, los diarios y sangrientos choques, que culminan en la más espantable conflagración que ha registrado la historia, la de los años 14 al 18», GARCÍA VALDECASAS PAÉZ, Guillermo (1933) *Leyes de la distribución de la riqueza*, Granada, Librería López Guevara.

25. «Las diferencias de fortuna que constituyen las desigualdades en la sociedad actual, no está justificadas: sólo el azar las determina». MARTOS DE LA FUENTE, José (1928) *La Universidad española hasta el siglo XVIII, y sus rasgos característicos*. Discurso de apertura del curso académico 1928-29, Granada, Librería López de Guevara.

26. Sucesos del 11 de Febrero de 1919, cit. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VINES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 227.

urbanístico que se había hecho patente desde 1932. Por fin, en 1933, se hace pública la cesión a la Universidad de la finca que poseía la Compañía de Jesús en la Cartuja, aunque tendremos que esperar a la década de los setenta para que se haga efectivo el Campus Universitario de la Cartuja. La concesión espacial del campo de la Cartuja en 1933 significaba una clara ruptura con los anteriores ejes y concentraciones urbanísticas de la infraestructura de la Universidad. No obstante, el primer edificio levantado fuera del casco histórico es la Facultad de Medicina y Hospital Clínico Universitario, emblemáticos como veremos en momentos de crudeza social y política.

Nuevamente una guerra vuelve a truncar el devenir de la Universidad. Tristemente, la Guerra Civil marca las pautas de la vida y función universitarias en esos momentos.²⁷ En la crónica universitaria de 1937 se notifica el préstamo de libros por parte de la Biblioteca Universitaria a los heridos en los diferentes hospitales.²⁸ Las facultades centran sus esfuerzos en la contienda: la Facultad de Farmacia investiga sobre materiales para la fabricación de máscaras antigás y la Facultad de Medicina presta su colaboración con cursillos intensivos para la formación de enfermeras.²⁹ Algunos edificios universitarios, como el colegio de San Bartolomé y Santiago, se transforman en improvisados hospitales. Del mismo modo, el pabellón médico se habilitó para milicias locales, ubicándose también en él lo que se conoció como el Hospital Musulmán.³⁰ No sólo las nuevas funciones adquiridas por los edificios universitarios son muestras de los efectos de la guerra en el patrimonio sino que se acrecientan con los ocasionados por los bombardeos, como el que sufrió el Hospital Clínico en 1937.

27. La guerra marca a los estudiantes y a la educación de la época, tal como reflexiona CAZORLA PÉREZ, José (1993) *Un caso de socialización política colectiva: la generación de los años treinta*. Discurso de apertura del curso académico 1993-94, Granada, Universidad.

28. Crónica Universitaria (1937), *Boletín de la Universidad de Granada*, n° 42, 142-143.

29. Crónica Universitaria (Junio-Octubre 1937), *Boletín de la Universidad de Granada*, 273-280.

30. Algunas noticias sobre este pabellón se recogen en Crónica Universitaria (Junio-Octubre 1937), *Boletín de la Universidad de Granada*, 272-273. Según se recoge en la crónica, la intención del Hospital Musulmán era crear un *ambiente adecuado* para los heridos de las tropas regulares de África a través de una cocina marroquí o con una dependencia dedicada a mezquita.

Pero la guerra no sólo afecta funcional y físicamente al patrimonio artístico de la Universidad sino que afecta esencialmente al propio sentido de ésta. En el discurso de 1937 de Pedro Tomás Redondo quedaba bien reflejado: «... por desgracia las puertas de este recinto no se han abierto hoy, como de costumbre, a la arrolladora riada estudiantil que en los años de paz penetraba en ella con la alegría, el entusiasmo y el bullicio propios de la mocedad». ³¹ Independientemente de la ideología a que se perteneciera, va a ser consenso unánime que la Paz y la Universidad deben ir íntimamente unidas.

Los devastadores efectos de la Guerra sobre el patrimonio ponen rápidamente en alerta a miembros de la Universidad. Podemos hablar de una verdadera tutela ejercida en estos años por parte de la Universidad hacia el patrimonio, no sólo el universitario, sino también sobre el de la capital y la provincia.

Miembros de la Universidad son los que por lo general se van a encargar en plena Guerra Civil de tutelar el patrimonio de la ciudad. En la crónica universitaria de 1937 se recoge la noticia de la exploración que está llevando a cabo el laboratorio de Arte de la Facultad de Letras sobre los escombros de la Iglesia de San Luis, el Salvador y el convento de Santo Tomás de Villanueva, incendiado este último en 1936. Se procede a recoger las obras que puedan salvarse quedando custodiadas en el Museo de la Catedral. La crónica notifica la redacción del informe en el que se documentan los monumentos y obras de arte destruidos en Granada desde 1931 a 1936.³² Bajo la dirección de Antonio Gallego y Burín, los profesores Emilio Orozco y Jesús Bermúdez, así como el arquitecto Prieto Moreno y el fotógrafo Torres Molina, van a rescatar aquellas piezas que no han sido destruidas por la guerra y a iniciar la labor de restauración a las dañadas.

31. TOMÁS REDONDO, Pedro (1937) *Menéndez Pelayo, primer defensor de la Hispanidad*, Granada, Imprenta Hijos de Paulino Ventura, 1. En su discurso señala la truncada vida universitaria por la guerra, recordando con emotivas palabras a alumnos y discípulos suyos que han caído en la guerra. El resto del discurso se ubica en las coordenadas de la exaltación de la Patria y de la hispanidad propias del momento.

32. Boletín de la Universidad de Granada (Febrero 1937), 143. y Boletín de la Universidad de Granada (Junio-Octubre 1937), 282. El informe elaborado en 1937 llevaba por título *Informe sobre las pérdidas y daños sufridos por el Tesoro Artístico de Granada de 1931 a 1936 e indicación de las obras salvadas de la destrucción marxista, redactado por el Seminario de Arte de la Universidad y el Servicio Artístico de Vanguardia*.

No hay tutela del patrimonio sin investigación y difusión. Aún en plena Guerra Civil veía la luz la Revista *Cuadernos de Arte* y la editorial universitaria publica obras como *Pedro Atanasio Bocanegra* de Emilio Orozco. Al igual que en Historia del Arte, el resto de las diversas disciplinas universitarias intentaban difícilmente restablecer una supuesta normalidad en las investigaciones y publicaciones.³³

Pero junto a estos esfuerzos investigadores una realidad era constatable, sus aulas permanecieron cerradas.

1.5. *El mensaje franquista: «Paz y Renovación»*

Con el fin de la Guerra Civil comienza la reconstrucción y reorganización de la Universidad. En el discurso de apertura del curso académico 1939-40, Francisco Mesa Moles hace alusión al bienestar de la paz y al cambio de las armas destructoras por las armas del trabajo asiduo en libros, laboratorios y clínicas³⁴. Tras la ley de 1943 se proclaman una serie de decretos en los que se pone el esfuerzo en restaurar lo que la guerra destruyó y en la inversión en nuevas infraestructuras. Por estos años, Gallego y Burín incentiva una remodelación importante al urbanizar la plaza de la universidad, ubicando simbólicamente en su centro la estatua de Carlos V. Se produce el cierre del recinto permitiendo crear una gran manzana universitaria en pleno centro de la ciudad.³⁵

El recuerdo de los caídos en la contienda estará presente tanto en los discursos como en proyectos artísticos. Fernando Wilhelmi proyecta para el edificio de la Universidad un gran mural de piedra donde quedaran recogidos los nombres de los mártires de guerra: «En la pared del fondo de la escalera,

33. Vid. al caso el trabajo de OSORIO MORALES, Juan (Junio de 1939) La literatura jurídica en la España Nacional durante la guerra, *Boletín de la Universidad de Granada*, n1 54, 149-161. Casi todas las publicaciones recogidas por el autor que se editan durante la guerra proceden de las Universidades.

34. MESA MOLES, Francisco (1939) *Enseñanza de la cirugía*. Discurso de apertura del curso académico 1939-40, Granada, Imprenta Hijos de Paulino Ventura.

35. «Un núcleo urbano perfectamente delimitado encerrará, en el centro de la ciudad, tres grandes construcciones: la Universidad, la Colegiata de San Justo (Capilla Universitaria) y el Real Colegio Mayor de San Bartolomé y Santiago. Entre ellas las antiguas calles serán espacios libres que rodearán a la Universidad con el silencio de sus jardines», Crónica Universitaria (1943), *Boletín de la Universidad de Granada*, Tomo XV, 434.

perfectamente visible desde la galería en que esta desemboca, se proyecta construir entre los empilastrados tres entrelaños de chapado de piedra de Santa Pudia, para en ellos grabar los nombres de los 149 alumnos de esta universidad caídos en nuestra Gloriosa Cruzada de Liberación».³⁶

Emblemático del sentir oficial tras la Guerra Civil es el edificio de la Facultad de Medicina. La nueva sede para la Facultad de Medicina correspondía a un proyecto ideado en la Segunda República, aunque su inauguración tendrá que esperar al fin de la Guerra Civil. Iniciado el edificio en 1931, las obras se paralizaron en 1936. Su inauguración tendrá que esperar a 1944, constituyendo un símbolo de renovación y «paz», a tenor de los discursos de su inauguración.

El concepto de paz al que se alude en los discursos inaugurales está sin duda mediatisado por el marco político franquista, a pesar de que Antonio Mesa Moles proclamara para la Universidad la necesidad de «independencia suficiente en su régimen y administración conforme al ideal concebido».³⁷

En el marco del fin de una Guerra Civil se entiende la exaltación de la paz, de una determinada idea de paz, y especialmente de los deseos de renovación. En el discurso del Rector Antonio Marín Ocete, éste menciona a la Universidad como «una vieja escuela, renovada bajo el signo de una paz lograda por la sangre y mantenida por el acierto político».³⁸ El discurso del Ministro de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, se encamina hacia una exaltación política de la figura y labor de Franco. Para el Ministro, la nueva facultad de Medicina, «con su construcción amplia, limpia, luminosa y útil, es el mejor ejemplo de la cruzada emprendida por el Gobierno de Franco para reformar radicalmente los viejos edificios universitarios, lóbregos, sucios y antihigiénicos, en los que fracasaba el más abnegado celo docente».³⁹ En su parte final hace una advocación a la paz,

36. FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) Del edificio central de la Universidad a Facultad de Derecho, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (1994) *Op.cit...*, 175.

37. MESA MOLES, Francisco (1945) *Consideración sobre la educación y los educadores*. Discurso de apertura del curso académico 1945-46, Granada, Imprenta Román Camacho.

38. Crónica Universitaria (1944), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol. XVI, 455.

39. *Ibídem*. 457.

instando a los médicos a colaborar en la obra del Régimen, a apoyar al poder de Franco, porque éste se «ejerce en aras del bien común, en beneficio de la unidad espiritual de la nación, y sirve para mantener el orden y la paz social», conseguidos frente a la guerra en la que se ve envuelta el resto de Europa.⁴⁰

Al igual que la Facultad de Medicina, otros edificios adquieren similar sentido de renovación gracias a la paz tras la guerra. El discurso del Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Antonio Gallego y Burín, el día de la inauguración de la nueva sede en el Palacio del Conde Luque indicaba: «Ha querido Dios que, con el suceder de los tiempos y la paz de nuestro vivir nacional, podamos alcanzar este día de hoy, venciendo una etapa más de este amplio programa de actividades y de renovación universitaria que cumplimos con apasionado fervor de neófitos y dentro de la más pura tradición espiritual de la ciudad».⁴¹

2. EL ACERCAMIENTO A OTRAS CULTURAS

El reconocimiento de otras culturas diversas a la occidental así como su estudio y difusión es uno de los pilares para una futura convivencia pacífica. Los primeros pasos de la Universidad granadina dieron preferencia al mundo de la Cristiandad occidental y como textos de estudio los latinos. La propia ubicación de la primera sede y la elección estilística para su fachada así lo ejemplifican. Estas preferencias vienen sin duda motivadas por la reciente conquista y los intentos de aculturación hacia la minoría morisca. Sin embargo, la historia y devenir de la Universidad granadina va a encaminarla por senderos muy diferentes.

2.1. *El «arabismo» en la Universidad*

Sin restarle su papel relevante a la Teología, la propuesta de los planes de estudio impulsada por Carlos III nos ofrece en el caso del plan de Estudios de Granada de 1776 una reforma innovadora. Entre otras novedades destacaba la

40. *Ibidem*, 463.

41. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437-442.

introducción de la cátedra de lenguas orientales —griego, hebreo, caldeo y siriaco— aunque no se impartirán por falta de personas preparadas en ello. La misma situación acontecerá con la Física experimental. No obstante, y a pesar de que el hebreo, caldeo y siriaco se propulsen para el estudio de las sagradas escrituras, sin duda significaba una apertura y reconocimiento de otras lenguas. Su estudio se promulgará por real cédula de 1807.

Pero sin duda, la propia historia de Granada, su imbricación con la civilización islámica, repercute en gran manera en las directrices universitarias, especialmente en el XIX. En 1847 se crea la cátedra de árabe en nuestra Universidad.⁴² A partir de este momento la proyección universitaria en los planes de estudio, en sus líneas de investigación y publicaciones, así como sobre su propio patrimonio inmueble, va a estar profusamente marcada por esa mirada a Oriente y específicamente al Islam occidental.

Producto de este creciente interés son las revistas y periódicos que, bien con exclusividad o bien puntualmente, dedican parte de su trabajo al estudio y difusión de la historia y cultura del Islam. Los estudios del denominado «arte árabe», llevados a cabo por *La Cuerda granadina*, o la publicación de la revista *La Alhambra* son buen ejemplo de ello. Nacen asociaciones culturales que centrarán sus esfuerzos en el estudio de otras culturas. Por lo general no van a contar con el apoyo institucional por lo que algunas se ven avocadas rápidamente a su desaparición.

Gran parte de los miembros y fundadores de estas asociaciones van a pertenecer a la Universidad: Francisco Fernández y González, catedrático de Literatura General y Española, crea la Sociedad Histórica y Filológica de Amigos del Oriente en 1860; el mismo Fernández y González impulsa una publicación semanal por entregas con el título genérico de *La España Árabe*, financiada en parte por *La Alhambra*.

Todo ello entra dentro de las coordenadas de impulso del arabismo español en el XIX, motivado por la búsqueda de un estilo nacional y castizo que diferenciara a España del resto de países europeos.⁴³ A este contexto decimonónico se añade la

42. La primera cátedra de árabe se había fundado en Madrid en 1843. Cfr. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 184.

43. En el discurso de 1854 de Amado Salazar, éste señala la importancia de la civilización islámica en España y defiende la originalidad del que denomina «arte árabe». AMADO SALAZAR, Benito (1854) *Infuencia de los árabes españoles en la civilización*

importancia que adquieren los estudios sobre África motivados por los sucesos de Melilla y que culminarían en un Tratado de Paz en 1894 y 1895.

Buena muestra de esta segunda mitad del XIX lo constituye el nacimiento de la Asociación Unión Hispano-Mauritánica en 1883 al amparo de la Facultad de Filosofía y Letras y la publicación del *Boletín de la Sociedad Unión Hispano-Mauritánica*, o la creación de la Asociación Española para la Exploración del África. El grupo arabista formado por Simonet, Gaspar y Remiro, Codera y Zaidín, de la Facultad de Filosofía y Letras, va a mantener a fines del XIX esta preocupación de las relaciones entre África y España, y específicamente Granada. La escuela arabista granadina publica *La Estrella de Occidente* en 1879, editada en árabe y castellano. En 1892 se lleva a cabo el Congreso de Africanistas y la Exposición Morisca.

2.2. *La Escuela de Estudios Árabes*

Esta tradición orientalista continúa en la Universidad en el siglo XX. En 1910 nace el Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino bajo el amparo de la Facultad de Filosofía y Letras. El centro va a organizar actividades divulgadoras como conferencias, excursiones y visitas de monumentos en las que entran con pleno derecho los estudios sobre la Granada islámica. Pero en las primeras décadas del siglo XX se contempla con especial significación a Marruecos y a la Guinea española, fomentándose el estudio de sus idiomas, sus costumbres y derecho como materias preferentes.

La Facultad de Filosofía y Letras sin duda ha mantenido a lo largo de este siglo un especial interés por el estudio de otras culturas, proponiéndose en la primera mitad del siglo XX, entre otras materias, la lengua beréber, la lengua árabe clásica y el árabe vulgar, la literatura arábiga, la civilización musulmana, la lengua hebrea y la literatura rabínica. Esta propuesta de la Universidad de 1923 no fue tenida en cuenta por el gobierno.⁴⁴ Un año después, en 1924, se propugna una real orden en la que se avala la exposición Hispano-Africana en

de Europa. Discurso de la apertura del curso académico de 1854-55, Granada. Imprenta de Don Juan María Puchol.

44. Cfr. Los estudios orientales en la Facultad de Letras (1925) *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras*, 1, 75-86.

Granada, que si bien no es incitativa de la Universidad sí sigue las líneas trazadas por ella.

Todas estas exposiciones y publicaciones responden a los continuos intentos de propuestas al gobierno para que se establezca en Granada un centro de estudios africanos dependiente de la Universidad. Su objetivo era formar el personal que debía ir a las colonias pero también favorecer que vinieran a Granada estudiantes marroquíes.

Habrá que esperar a 1932 para que una ley firmada por Niceto Alcalá Zamora dé vida a la Escuela de Estudios Árabes vinculada a la Facultad de Filosofía y Letras.⁴⁵ Su fundación tiene entre otros objetivos afianzar los lazos de amistad entre españoles y marroquíes.⁴⁶ Para su ubicación se buscó un espacio que sin duda respondía al espíritu del centro: la casa del Chapiz. En su rehabilitación se cuidó por mantener la forma original del edificio.⁴⁷ Durante la Guerra Civil ve truncada su labor de enseñanzas y clases quedando centrada su labor en la preparación de textos y documentos de la civilización islámica, así como la edición de la revista *Al-Andalus*.⁴⁸ En los años 40 la Escuela de Estudios Árabes pasa a formar parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, aunque no romperá su legamen con la Universidad.

Sin duda, este interés por otras culturas responde no sólo a la imbricación histórica del Islam con Granada sino también por conseguir «un instrumento eficaz de actuación para el desarrollo de la misión que en países de raza y civilización semíticas, le está confiada [a España]». ⁴⁹ Pero también es cierto que este interés por la civilización islámica, en concreto por Marruecos, permite unos

45. Ley de 27 de Enero de 1932. Cit. RODRÍGUEZ-PANTOJA, Miguel (1996) Op.cit., 163.

46. Crónica Universitaria (Junio-Octubre de 1937), *Boletín de la Universidad de Granada*, 271.

47. CABANELAS RODRÍGUEZ, Darío (1987) La casa del Chapiz y la historia de su rescate, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, I, 219-235. Del mismo autor, La escuela de Estudios Árabes de Granada en su 50 aniversario (1932-1982) (1982), *Cuadernos de la Alhambra*, n1 18, 3-20.

48. Crónica Universitaria (Junio-Octubre de 1937) *Boletín de la Universidad de Granada*, 270. En la misma crónica se hace alusión de algunos de sus investigadores que a consecuencia de la guerra se hallan en el frente de batalla o en territorio contrario.

49. Los estudios orientales en la Facultad de Letras, *Anales de la Facultad de Filosofía y Letras*..., 75. A pesar de ello, el elenco que se recoge en este trabajo de 1925 sobre obras e investigaciones de otras culturas, permite establecer que el interés iba más de allá de las intenciones colonialistas.

contactos y un conocimiento estrecho entre ambas culturas, como se aprecia en los primeros viajes universitarios a Marruecos organizados por la sección de Filología Semítica,⁵⁰ o los cursos y conferencias que en colaboración con la Escuela de Estudios Árabes se organiza en la Universidad granadina sobre cuestiones hispano-marroquíes.⁵¹ Del mismo modo se entiende la creación de la casa de Marruecos para residencia de estudiantes musulmanes marroquíes que se instaló provisionalmente en la Casa del Chapiz.⁵²

En los últimos años, la creación de un espacio común bajo el nombre de Universidad Euroárabe en pleno centro de la ciudad, supone una continuación y un espacio más para el encuentro y conocimiento entre diversas culturas.

3. UNIVERSIDAD, PATRIMONIO Y SOCIEDAD

La Universidad no constituye una institución lejana a las realidades sociales sino que por el contrario es una instancia movilizadora para las sociedades. Ser parte de las sociedades implica aceptar también que en determinados momentos se ha mantenido o perpetuado estructuras discriminatorias y violentas estructuralmente.

En la actualidad, sabedores y continuadores de la idea ilustrada de la educación como baluarte de la libertad y la paz social, miramos hacia un futuro muy próximo en el que la Universidad puede incidir en el desarrollo social de la ciudad y su entorno. La ubicación de futuros campus universitarios y el enlace con los ya creados, la infraestructura de transporte como instrumento de descentralización y equilibrio territorial, son tareas a las que debe comprometerse la Universidad, tal como defendiera José Luis Gómez Ordóñez

50. Crónica Universitaria (1944), *Boletín de la Universidad de Granada*, nº 77, 440-441.

51. Crónica Universitaria (1945), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol. XVII, 493.

52. Crónica Universitaria (1944), *Boletín de la Universidad de Granada*, nº 77, 440441. En 1948 ya se documenta la intención de un asiento definitivo adquiriendo el Ministerio «un bello carmen en el valle de Valparaíso donde, cuando el edificio proyectado se haya levantado, podrá ofrecerse a los residentes el más evocador ambiente, frente a la mágica escenografía nazarí, que Europa puede brindar a la juventud estudiosa del mundo islámico». Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437-442.

en el discurso de apertura del curso académico de 1999-2000.⁵³

3.1. *Difusión del patrimonio*

Un aspecto relevante de la tutela del patrimonio histórico-artístico es su estudio y difusión. Ya sean miembros a título individual, o bien la propia institución, la Universidad ha contribuido y contribuye al dinamismo de la vida de los ciudadanos. Una de estas instancias viene configurada por la difusión y conocimiento del patrimonio de la ciudad y su provincia. Ejemplo de ello son publicaciones pioneras como la de Juan Velázquez Echevarría, catedrático de Sagrada Escritura de la Universidad en la segunda mitad del siglo XVIII.⁵⁴ Será en el siglo XIX cuando se produzca una conexión importante de la Universidad con asociaciones de la ciudad preocupadas por el fomento, estudio y conservación del patrimonio. Baste recordar al respecto el Liceo Artístico y Literario.

Esta difusión del patrimonio será continuada a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad. Para muchos de los miembros de la Universidad uno de los fines de ésta es llegar con la educación a todas las clases sociales, manteniendo vivo el ideal ilustrado.⁵⁵ En este sentido, Federico Gutiérrez, rector en 1919, y Mariano Gaspar y Remiro, director en el mismo año del

53. «Cada vez más se le pide a la universidad, por parte de la sociedad, una mayor relación con el mundo real, su implicación con los problemas económicos y sociales. Creo que esta implicación, a la que he exhortado en esta reflexión, de la universidad con la ciudad en la que está implantada, y a través de ella, con las ciudades en general y con los valores de la solidaridad y el orgullo cívico que las ciudades expresan, es posiblemente, el más valioso y legítimo compromiso que la universidad puede tomar con su tiempo y con su entorno». GÓMEZ ORDÓÑEZ, José Luis (1999) *La ciudad necesita de todos nuestros cuidados*, Granada, Universidad.

54. VELÁZQUEZ ECHEVARRÍA, Juan (1993) *Paseos por Granada y sus contornos*. Granada, Universidad. El autor realiza un estudio sobre algunos de los enclaves y monumentos emblemáticos de Granada.

55. «En la situación actual de España, la Universidad tiene que ir á todas partes, buscando á los que no pueden llegar hasta ella, llevándoles su ciencia y sus procedimientos, extendiendo, en suma, por el país entero la semilla que tarde ó temprano germinará, cubriendolo de áboles frondosos y llenándolo de frutos utilísimos». SÉLA, Aniceto (1902) *Fin y organización de las Universidades*, Oviedo. Imprenta La Económica, 9. El autor defiende que la extensión universitaria es una manera de contribuir a la educación general del país.

Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, fueron premiados por el Ministerio de Instrucción Pública por «contribuir a la instrucción popular en materia de tanto interés para todas las clases sociales, sobre todo para los artistas granadinos, como la enseñanza de la Historia, Instituciones, Arte e Industria de los Árabes granadinos».⁵⁶ En la misma línea, Antonio Gallego y Burín llamaba la atención sobre la importancia del edificio destinado al Instituto Nacional de Enseñanza Media Ángel Ganivet y especialmente cómo «las realidades económicas y culturales de la región demandan atención y estudio para un gran centro de formación profesional que conjugue la brillante tradición de nuestra Escuela de Artes y Oficios y las enseñanzas de la del Trabajo completadas con secciones de preparaciones técnicas y agrícolas, apremiantemente demandadas por el carácter de nuestra geografía económica».⁵⁷

A la labor de difusión se une el interés por la investigación sobre los edificios de la ciudad así como por su rehabilitación. En 1944, en el discurso inaugural del edificio de la Facultad de Medicina, el rector Antonio Marín Ocete señalaba los alcances logrados en los museos y monumentos de la ciudad, habiéndose dotado de archivos y seminarios de estudios.⁵⁸ Se iniciaba una labor imparable desde entonces y hasta la actualidad.

3.2. Democratización e igualdad en el patrimonio arquitectónico de la Universidad

A través del patrimonio arquitectónico se crean tanto espacios de sociabilidad como de separación. Por un lado la Universidad va a contribuir a crear instancias sociales de mediación que posibilitan una movilidad social pero, por otro, también va a mantener estructuras sociales de diferenciación.

Sin obviar que la Cristiandad era el único sistema social y político-religioso permitido en la Granada del XVI, no es menos cierto que la creación

56. Gaceta, 8-IX-1910. Cit. en CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 221.

57. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437-442.

58. Crónica universitaria (1944), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol. XVI, 452.

del Colegio de San Miguel, próximo a la catedral, así como el Colegio de Niños Moriscos significaban dos instancias sociales que dentro del marco de dominio cristiano permitirían a los moriscos ascender y acceder a determinados puestos que tradicionalmente desempeñaban los cristianos viejos. Son espacios creados bajo el auspicio de la Universidad y que se destinaban a grupos en cierta manera marginados socialmente. Sin duda se quería introducir un *mecanismo de corrección* a las diferencias sociales, aunque esa medida correctora se entendió dominante desde la inclusión de los moriscos en la Cristiandad.

Así pues, se estipulaba una educación y edificio diversos según fuesen moriscos o cristianos viejos, no contribuyendo a crear un espacio común de encuentro. Estas diferencias sociales fueron mantenidas de forma clara por diversos centros educativos, como en el colegio de Bartolomé y Santiago donde se exigía para su ingreso la limpieza de sangre.⁵⁹

Situación discriminatoria semejante hallamos desde la perspectiva del género. La creación de centros de educación separados según el sexo la documentamos desde los orígenes de la Universidad. Las mujeres quedaban excluidas del proyecto universitario. Institucionalmente, la educación de mujeres privilegiadas se limitaba a colegios con unas materias muy específicas y consideradas *adecuadas* para ellas. La integración de las mujeres en la Universidad no va a ser una realidad hasta bien entrado el siglo XX. Hasta entonces el papel asignado a ellas se entendía exclusivamente con el matrimonio y la maternidad.⁶⁰ En estos aspectos poco difería la universidad del resto de instancias sociales.

Hemos de dar un gran salto en el tiempo para ver en la década de los años 30 del siglo XX cómo las mujeres comienzan a clamar una mayor presencia en la Universidad. Esta presencia no será en un principio equitativa ni espacial ni educacionalmente. Se sigue manteniendo un espacio diferente y marginal para las mujeres. En 1932 se instala un departamento *de señoritas* en uno de los locales del

59. Los documentos fundacionales del colegio están transcritos en OSORIO PÉREZ, M^a José (1987) *Historia del Real Colegio de San Bartolomé y Santiago*, Granada, Universidad, 183-213.

60. Como se recalca en un discurso de apertura de la Universidad en el curso académico 1862-63, las mujeres son importantes por el matrimonio: «La civilización, se ha dicho y se repite a cada paso, no existe sino en el matrimonio. Tomaré, pues, este punto de partida para manifestar la influencia de la mujer en la civilización, considerándola como madre, como amante y como esposa». COCA Y CIRERA, Antonio (1862) *Influencia de la mujer en la civilización del linaje humano*, Granada, imprenta Don Juan María Puchol.

antiguo decanato de Derecho, proyectándose para esta estancia un mobiliario específico con mesa camilla con faldas y tapete de terciopelo así como sillas con asiento tapizado para tocador.⁶¹

La incorporación de las mujeres a la universidad implicó una serie de debates que giraban en torno al tipo de educación *adecuado* para ellas. Un artículo publicado en 1937 sobre la enseñanza en Holanda dedica un apartado a la enseñanza secundaria para las mujeres y en el que se parte de interrogantes sobre si las materias de educación han de ser iguales para los hombres que para las mujeres.⁶²

En 1948, en el discurso de inauguración de la nueva sede de la Facultad de Filosofía y Letras, Antonio Gallego y Burín recordaba el debatido tema de la incorporación de la mujeres en la universidad y la necesidad de crear espacios para ellas: «Las exigencias de una realidad social, —la dedicación de la mujer a la vida universitaria—, fenómeno que podrá o no ser compartido pero que es acuciante para universitarios y, en general, para el hombre que presta su atención al amplio horizonte de los problemas nacionales, crea hoy la necesidad de atender a la formación educativa integral que sólo puede lograrse, fuera del ambiente familiar, en el régimen regulado de las residencias: por ello se inició la construcción de un Colegio mayor femenino». ⁶³ En la práctica universitaria granadina, en algunas disciplinas, se mantuvo hasta los años sesenta no sólo diferentes espacios sino también diferentes asignaturas según el sexo.⁶⁴

61. Este proyecto de Fernando Wilhelmi de 1932 es recogido en FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) Del edificio central de la universidad a Facultad de Derecho, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 173.

62. SALDAÑA PÉREZ, Ángel (Febrero de 1937) La enseñanza en Holanda, *Boletín de la Universidad de Granada*, n1 42, 43-79. Estas diferencias de la época, discriminatorias según el sexo, también las encontramos en algunos estudios sobre la violencia. Vid. ÁLVAREZ DE TOLEDO Y VALERO, Ramón (Febrero de 1938) La criminalidad femenina en España y su estudio comparativo con la masculina, *Boletín de la Universidad de Granada*.

47, 59-86. En el estudio, el autor analiza las diferencias psicológicas entre hombres y mujeres: éstas últimas tienen peor memoria, mayor emotividad, son más débiles, tienen menos desarrollado el sentimiento de justicia y piedad, y además son menos inteligentes e inferiores mentalmente.

63. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437442.

64. Vid. el caso de la Normal estudiado por María Guzmán donde la unificación espacial y de materias para hombres y mujeres no será un hecho hasta 1964. GUZMÁN PÉREZ, María (1994) De Escuela Normal a Facultad de Ciencias de la Educación, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 193-208.

Paralelamente al resto de la sociedad, es en las últimas décadas de la historia de la Universidad cuando se ha ido consiguiendo una mayor democratización e igualdad, tanto para las mujeres como para las diferentes clases sociales. Desde los años setenta se asiste al paso de una universidad de élite a la universidad de masas.⁶⁵ La cultura se defiende a partir de entonces como una necesidad y fuente de riqueza de todos y no exclusivamente de minorías.⁶⁶ Independientemente del sexo, raza o religión, las materias, edificios y aulas deben ser compartidas en equidad.

4. CONFLUENCIA DE ESTILOS Y CULTURAS EN EL PATRIMONIO ARTÍSTICO DE LA UNIVERSIDAD

La universidad va a defender y promulgar unas propuestas arquitectónicas y artísticas según el contexto histórico-político. No obstante, si hay algo que ha caracterizado y caracteriza por lo general al patrimonio de las universidades, es la confluencia de estilos y tendencias que aglutinan bajo su tutela, producto de su devenir histórico. En este sentido, a lo largo de la historia la Universidad ha sido tanto mecenas de nuevos proyectos como tutelar de la rehabilitación de edificios y obras artísticas.

4.1. *Estilos y tendencias en los nuevos proyectos*

Lejos de mantenerse alejada de las realidades sociales, la Universidad ha ido optando para su patrimonio por las tendencias estilísticas de cada momento, renovadoras en unos casos y excesivamente oficiales en otros. Un recorrido por algunos de sus proyectos de nueva creación nos permite vislumbrar la pluralidad y variedad de formas que la caracterizan, aún tratándose de un mismo período o edificio. Esta pluralidad va más allá de las preocupaciones funcionales que siempre han estado presentes.

El recorrido del mecenazgo de la Universidad comienza desde la época islámica cuando en el siglo XIV se erige la Madraza, una universidad con ca-

65. Cfr. RODRÍGUEZ-PANTOJA, Miguel (1997) *Op.cit.*, 182-187.

66. GRANADOS JARQUE, Ricardo (1961) *Integración social de la enseñanza superior*. Discurso de apertura del curso académico 1961-62, Granada, Universidad, 7.

rácter científico y religioso.⁶⁷ Para la nueva universidad cristiana del XVI, no se opta por reutilizar el edificio islámico. No se mantiene la función ni se desea la estética de la Universidad islámica, que sí va a ser adecuada para el poder municipal ya que en 1500 pasa a ser sede del Ayuntamiento.

Frente a rehabilitar el antiguo edificio islámico se opta para el nuevo Estudio por un edificio de nueva planta con un lenguaje renacentista para la fachada, aunque las formas tradicionales del patio y armadura se desarrollan en su interior. Este mecenazgo de un edificio nuevo para la universidad cristiana se entiende dentro del proyecto de inclusión de los moriscos en la Cristiandad, adoptando, al igual que para la catedral colindante, un nuevo lenguaje como símbolo de un nuevo poder.

El proceso de rehabilitación del patrimonio jesuítico va a ocupar buena parte de las tareas de infraestructura de la universidad durante el XVIII. Tendremos que esperar al XIX para encontrar nuevos proyectos para la universidad. Es el momento en el que se hacen propuestas para las puertas del Jardín Botánico. En las fachadas, ambas ideadas muy próximas en el tiempo, y más allá de la uniformidad, se seleccionan dos proyectos que nos muestran las propias contradicciones estilísticas del XIX. Para la puerta que sale hacia la calle Duquesa, se propone un enrejado flanqueado por dos pilastras adosadas y dos medallones con bustos de dos botánicos y todo rematado en un frontón triangular con remates de hojas en sus vértices. Terminada entre 1876-1877, da como resultado unas formas más cercanas al barroco clasicista, frente a la puerta que da a la plaza de la Piedad que, ejecutada en 1893 con un enrejado con pilastras pareadas acanaladas con capiteles corintios a cada lado y rematadas por un frontón triangular, se adhiere a un clasicismo grecorromano más purista.

También en esta segunda mitad del XIX se traslada la Facultad de Medicina junto al Hospital de San Juan de Dios, actual Ciencias Políticas, y se proyecta para ella una fachada clasicista, o en renacimiento moderno, que va a contar con tres frisos y vanos distribuidos simétricamente. Fue terminada en 1887 por el arquitecto Juan Monserrat, aunque tristemente no será respetada y se destruye en los años cincuenta del siglo XX, siendo sustituida entonces por una funcional al pasar a Ciencias Políticas. Esta destrucción suscitó rápida-

67. CABANELAS, Darío (1994) La Madraza árabe de Granada y su suerte en época cristiana, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio Y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, Granada, Universidad, 23-31.

mente la crítica de algunos profesores que señalaban que debió respetarse.⁶⁸ Como veremos más adelante, el respeto por diferentes tendencias histórico-estilísticas será casi unánimemente defendido en la historia de la Universidad.

Aunque los estudios de magisterio no formarán parte de la universidad hasta los años 70 del siglo XX, sí es interesante reseñar brevemente la trayectoria estilística de su simbólico primer edificio que en la actualidad está bajo la tutela de otra Institución Pública. El edificio de la Escuela de Maestros, o la Normal se inicia en 1924, estando terminado en 1933. Se eleva en medio de la Gran Vía, calle decimonónica en la que se conjugan lenguajes novecentistas, historicistas y otros programas eclécticos.⁶⁹ El edificio de magisterio se realiza en estilo neomudéjar, distanciándose claramente de los que se elevan en la Gran Vía.⁷⁰

En los años cuarenta asistimos a una etapa de «renovación», tal como se defendía oficialmente. El edificio de la Facultad de Medicina inaugurado en 1944, lo hará con un estilo que aúna las concepciones de la arquitectura racionalista y funcional con el historicismo de tradición clásica.⁷¹

Hacia finales de los años 40 se proyecta la creación de un colegio universitario femenino que recaerá en los arquitectos Prieto Moreno y Juan de Dios Wilhelmi.⁷² El Colegio de Isabel la Católica se proyecta y realiza con un peculiar remate de las alas del edificio mediante torres octogonales; la fachada de la iglesia es de estilo neoescurialense. El proyecto de decoración escultórica recayó en Eduardo Carretero Ferré, que realiza las

68. GUIRAO GEA, Miguel (1959) La Facultad de Medicina a través de los tiempos. Granada. Imprenta Urania. cit. en FERNÁNDEZ CARRIÓN. Mercedes (1994) La ciudad del Ochocientos. en HENARES CUÉLLAR. Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit....* 162.

69. HENARES CUÉLLAR. Ignacio (1981) *Granada*. Granada. tomo IV. 1315.

70. El edificio ha sido atribuido al arquitecto Antonio Flórez aunque también existen diseños firmados por Torres Balbás. Cfr. GUZMÁN PÉREZ. María (1994). De Escuela Normal a Facultad de Ciencias de la Educación. en HENARES CUÉLLAR. Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN. Rafael (eds) *Op.cit....* 193-208.

71. Las noticias sobre su inauguración fueron recogidas en la Crónica universitaria (1944), *Boletín de la Universidad de Granada*. vol. XVI. 443-466. En el discurso del Decano éste plantea que el edificio encuadra en un tipo de construcción propia de Granada por el número de patios y jardines con motivos ornamentales, aspectos que le llevan a definir al edificio dentro de un «marco constructivo. español. con tendencias arabistas..

72. CALERO PALACIOS. M^a del Carmen: ARIAS DE SAAVEDRA. Inmaculada y VIÑES MILLET. Cristina (1997) *Op.cit..* 269.

imágenes de los Reyes Católicos y las esculturas de los evangelistas San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.⁷³

En la década de los setenta del siglo XX el gran proyecto universitario se centra en los campus de Fuentenueva y Cartuja. En la Facultad de Ciencias domina un neorracionalismo basado en la estandarización de módulos, el funcionalismo en los comedores universitarios y el expresionismo en la fachada de Aparejadores. La Facultad de Filosofía y Letras se proyectará en estilo brutalista.

No sólo el mecenazgo se centra en la arquitectura sino que también se cuidan los interiores. Buen ejemplo es el edificio para la Universidad Euroárabe, habilitado en 1989. En este edificio se conjugan diferentes tendencias pictóricas en su interior. En la planta baja dos pinturas firmadas en 1989 por Lacchini, presidiendo la escalera principal una obra de considerables dimensiones realizadas entre 1989 y 1990 por el pintor irakí Faik, y en la bóveda el Cielo de la Memoria, bóveda de hormigón con dos lucernarios, uno circular y otro alargado pintado por Julio Juste en 1989 y en la que se representan el Universo, con la Vanitas y la Buena Muerte, y los días del año mediante las figuraciones alegóricas de sus mitos zodiacales y astrales.⁷⁴

Del mismo modo que para la arquitectura, para los bienes muebles la Universidad ha patrocinado obras de múltiples tendencias. Generalmente este patrimonio ha ido encaminado con un discurso claro que recuerde y ensalce a aquellos que han contribuido a su consolidación. En primer lugar mencionaríamos los que recuerdan la presencia de la Corona, que como ya señalamos se estableció en un principio como garante de la Universidad: el retrato de la Reina Juana recordando la dotación por parte de la reina de las cátedras de Filosofía de esta Universidad, la copia del siglo XIX del retrato de Tiziano a Carlos V o el vaciado en bronce que hoy está en el museo del Prado y que es copia idéntica al de la Plaza de la Universidad, así como el retrato de Isabel II de Luis Madrazo donado por la propia reina, son ejemplos de la presencia simbólica de la Corona en la Universidad.

73. GUILLÉN MARCOS, Esperanza (1994) Los bienes muebles de la Universidad de Granada, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (*eds*) *Op.cit....*, 368.

74. Cfr. RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, Miguel (1992) *Patrimonio Artístico y Monumental de la Universidades andaluzas*, Sevilla, Consejería de Educación y Ciencia, 194.

Por otro lado, junto a la presencia de la Corona, hay que mencionar las obras pictóricas que guardan la memoria de cargos y personalidades destacadas en la Universidad. Es el caso de la Galería de Rectores, cuyos retratos han sido realizados por artistas de diferentes tendencias y lenguajes estilísticos como Miguel Rodríguez-Acosta o Jesús Conde.

4.2. *Los inicios de la Universidad en la rehabilitación de edificios históricos*

Quizás haya sido más brillante la tarea ejercida por la Universidad en la rehabilitación de edificios frente a los nuevos proyectos. Esta tarea es destacada especialmente a partir del XIX como una exigencia y compromiso que debe tener la Universidad. Es en este momento cuando se empieza a hacer clara la llamada de atención sobre el estado de los antiguos edificios dedicados a colegios u otras dependencias universitarias.⁷⁵ Desde entonces esta rehabilitación de edificios históricos pasa a ser un distintivo en la política universitaria del patrimonio.

En el discurso de inauguración de la nueva sede de la Facultad de Filosofía y Letras, el decano Antonio Gallego y Burín destacaba la importancia histórica de la rehabilitación de un edificio con historia como el Palacio del Conde Luque. En su discurso menciona la rehabilitación de la Madraza, del Hospital Real, y de la Casa Porras, ésta última con el deseo de convertirla en Archivo Histórico del Reino de Granada.⁷⁶

Esta función rehabilitadora tiene una clara repercusión en la sociedad. Si bien es verdad que en los años sesenta y setenta del siglo XX, con la expansión de la Universidad a través del Campus de Fuentenueva y del Campus de la

75. «Los lugares que ocupaban muchos de estos ilustres colegios, fundados en Salamanca por la piedad y deseo de prodigar la ciencia, llámanse hoy *Los caídos* en aquella ciudad, ó lo que allí se quiere designar, los derribados. Cuantos de estos insignes monumentos, fundados por las Órdenes religiosas, ó por Prelados celosísimos que, en lugar de sus propias diócesis, allí los fundaban, los hemos vistos arruinados y sirviendo de canteras para la construcción de casas particulares». Cfr. CUETO Y RIVERO, Manuel (1881) *Gloria de nuestras Universidades en el siglo XVI, tanto por su disciplina, como por los hombres sabios que en ellas florecieron*. Discurso de apertura de la Universidad de 1881, Granada, Imprenta de Ventura Sabaté, 8.

76. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437-442.

Cartuja se perdió una oportunidad de convertirse la Universidad en reactivadora del centro histórico-artístico, sin embargo, la configuración del panorama actual con las últimas rehabilitaciones permite apreciar un futuro más alentador de la Universidad con respecto al patrimonio histórico-artístico del centro de la ciudad.

A pesar de que es a fines del XIX y a lo largo del XX cuando más clara ha estado la tarea encomendada socialmente a la Universidad para rehabilitar ciertos edificios, no podemos obviar los inicios de una rehabilitación sin precedentes en la historia de la Universidad. Nos referimos a los casos suscitados con la expulsión de los jesuitas en 1769. La Universidad se traslada al Colegio de San Pablo, iniciándose una tarea rehabilitadora que será común a otras universidades.

Del Colegio de San Pablo se ha conservado del XVI el tradicional patio granadino, aunque el edificio sea predominantemente barroco. En el informe del 13 de julio de 1770 se pide construir nuevas aulas en el espacio de la antigua huerta del colegio de San Pablo, gestionándose en estos momentos la creación del Jardín Botánico. Para la creación de la Biblioteca se hace un estudio sobre la rehabilitación de una sala rectangular con una armadura de par y nudillo de la que se eliminaran los pilares que la dividían para convertirla en sala única⁷⁷.

Pero las intervenciones sobre el antiguo colegio jesuítico no quedan limitadas al XVIII. En 1871 se encarga al arquitecto Santiago Baglietto el diseño para la fachada de la universidad. Al igual que ya señaláramos con el arquitecto Domingo Luis Montagudo, parece ser que la portada jesuítica no era del agrado de Baglietto ya que se trataba de una fachada de un edificio religioso que pasaba a tener función profana, criticando el arquitecto aspectos como la ubicación de la portada principal en un ángulo de la fachada. Baglietto propone trasladar la portada al centro de la fachada, eliminando la hornacina con la imagen de la Inmaculada así como las columnas salomónicas y manteniendo únicamente la arquivolta, la cornisa, las pilastras, los capiteles y los pedestales⁷⁸. El programa iconográfico de la nueva fachada proyectada reúne una serie de motivos científicos, eliminando de este modo el carácter

77. CALERO PALACIOS, M^a del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 148.

78. FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) La ciudad del Ochocientos, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 111-114.

religioso y adecuándola a su nueva función universitaria⁷⁹. En el ánimo de estas remodelaciones estaba clara la eliminación de la estética jesuítica⁸⁰.

Sin embargo, y pese a estos proyectos, la Inspección de Antigüedades de la Provincia de Granada y la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia rechazan estos cambios en pro de una protección de la portada, clamando que deben ser protegidos y respetados todos los edificios de otras épocas y estilos. Finalmente, se mantendrá la fachada barroca de principios del XVIII con la escultura de la Virgen Concepción y sustituyendo únicamente el emblema *JHS* por el escudo de España. También en el interior se mantendrá el estilo jesuítico, como en la bóveda de 1675 del Salón de Actos, antigua capilla del colegio.

4.3. La Universidad como tutelar del patrimonio histórico-artístico

Con la remodelación del edificio jesuita se inicia una andadura que caracterizará a la Universidad hasta nuestros días. En esta tarea de rehabilitación han entrado todo tipo de estilos y edificios. La rehabilitación desde la universidad ha intentado respetar todos los estilos y momentos históricos. No obstante, en determinados momentos históricos se han destruido legados anteriores. Recordemos la ya mencionada fachada del actual edificio de Ciencias Políticas en los años cincuenta. Del mismo modo también podemos mencionar cómo en abril del 1940, Fernando Wilhelmi proyecta modificar la decoración de la escalera principal del edificio de la Universidad por su «decoración ostentosa y de mal gusto,

79. Los nuevos símbolos propuestos eran la imagen de Alfonso X el sabio, de Newton o Raimundo Lull y el busto del Carlos V en el tímpano de adorno del balcón central. Recogido en FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) *La ciudad del Ochocientos*, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 114.

80. «El que servía a esta casa general de estudios, era una capilla antigua de pésimo gusto arquitectónico con todas las tendencias teocráticas de la época en que se construyó». El rector Montells y Nadal señala en el mismo texto que «en el proyecto se satisface esta necesidad tan imperiosamente reclamada proporcionando al propio tiempo la ocasión oportuna de modificar los atributos jesuíticos que aun recuerdan su origen para amoldarlos a la civilización del siglo en que vivimos». De hecho hubo algunos cambios como los motivados con la visita de Isabel II a la Universidad, creándose «un gran salón con galería alta reservada para señoritas». Texto que se recoge en FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) *La ciudad del Ochocientos*, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 117.

que fue construida en el último tercio del siglo pasado», proyectándose un estilo más sobrio. La falta de medios hizo que se mantuviese la decoración hasta nuestros días⁸¹.

Esta tarea de rehabilitación viene determinada en ocasiones por legados de instituciones que pasan a formar parte de la Universidad. Así, en la mitad del XIX, colegios como el de Santiago y San Bartolomé pasan a ser, por real decreto del Consejo de Instrucción Pública, institutos agregados a la Universidad.

Pero en la mayoría de los casos, ha sido la propia Universidad la que ha impulsado la adquisición de determinados edificios. A finales del XIX y principios del XX se produce una intensa regeneración de edificios universitarios. En 1905 se inician los trámites para el traslado de la Facultad de Farmacia al Palacio del Caicedo, aunque no se hará efectivo hasta 1921. La conservación del Palacio Caicedo era claramente manifestada por López Neyra: «Además de su traza renacentista granadina del siglo XVII, tanto en su fachada, como en su patio principal, su escalera artesonada, con alto zócalo de azulejos talaveranos, así como los corredores del primer piso del perímetro del patio principal, entre otros detalles, aconsejaban su conservación»⁸².

En los años cuarenta del siglo XX asistimos a la adquisición y renovación de gran número de edificios. El 23 de diciembre de 1944 se compra el Carmen de la Victoria, donde la Universidad quiso ubicar el Centro de Estudios Marroquíes y Coloniales. Su patio central es de los tradicionales moriscos, adaptándose al proyecto típico del Albayzín⁸³. También en 1944 es adquirida por el estado la Casa Porras, una casa palacio del XVI y cuyo proyecto de adecuación cae en Miguel Olmedo Collantes. El Palacio de las Columnas, o Palacio del Conde de Luque, en estilo neoclásico y probablemente de Juan de Villanueva, pasó a ser Facultad de Filosofía y Letras en 1948, modificándolo Luis Álvarez de Cienfuegos y Juan de Dios Wilhelm⁸⁴.

81. Cit. en FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) De Edificio Central de la Universidad a Facultad de Derecho, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 175.

82. RODRÍGUEZ LÓPEZ-NEYRA y CLAVERA ARMENTEROS, José María (1941) *Reseña histórica de la Facultad de Farmacia de Granada*, Santiago de Compostela, Imprenta Paredes.

83. CALERO PALACIOS, MO del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 321.

84. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, Tomo XX.

Otros edificios adquiridos en los años cuarenta tendrán que esperar a fines de los sesenta e inicios de los setenta para ver completada su rehabilitación. Es el caso del Hospital Real. En los años 40 se adquiere el Hospital Real que será inaugurado en 1968 con la Exposición de *Alonso Cano y su escuela*. Su fachada fue restaurada por la Dirección General de Patrimonio Artístico y por el Ministerio de Cultura. Para el edificio, en el que se aúna el Renacimiento con la tradición Mudéjar, se propusieron varios usos. La propuesta de la Universidad era que el Hospital Real pasase a ser Biblioteca Universitaria y sala de exposiciones, frente a la idea propuesta por el Ministerio de Educación Nacional de que se convirtiera en una extensión del Museo del Prado o bien como Museo de Tapices del Patrimonio Nacional. Finalmente se opta por la propuesta universitaria.

También la Madraza será adquirida por la Universidad en los años 40 por parte del Ministerio, significando una integración multicultural al patrimonio universitario a la vez que una recuperación histórica de la antigua sede de la Universidad. No obstante, la intención en la recuperación de la Madraza se centraba especialmente en el reinado de los Reyes Católicos, muy dentro de las coordenadas franquistas: «La vieja Madraza de Granada [...] espera sólo las obras de adaptación necesarias, una vez que sea integrado definitivamente al Ministerio de Educación Nacional, para albergar un centro de estudios especialmente dedicado al de aquel reinado, piedra angular de nuestra grandeza nacional que pregón la gloria de España bajo una heráldica de flechas y yugos»⁸⁵. La remodelación del edificio no será hasta 1971⁸⁶.

De igual modo acontece con la rehabilitación del ex-convento de la Compañía de Jesús en el Campus de la Cartuja. El convento fue construido entre 1891 y 1894 por el arquitecto Rabanal con raíz historicista en el estilo neomudéjar. El proyecto de reforma fue presentado por Torres Balbás y Francisco Prieto Moreno en Julio de 1933⁸⁷. En 1973, por decisión del Rectorado de la Universidad se decide respetar el edificio: «Tanto en la urbanización del polígono humanístico de la Universidad como en el replanteo previo a la construcción de los nuevos edificios para la Facultad de

85. Crónica Universitaria (1948), *Boletín de la Universidad de Granada*, vol.XX, 437442.

86. La adquisición de la Madraza tendrá lugar por orden del 24 de Diciembre de 1943. Cit. en CALERO PALACIO, Mª del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina (1997) *Op.cit.*, 274.

87. FERNÁNDEZ, Ana (1994) El polígono universitario de Cartuja, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit....*, 269-306.

Filosofía y Letras y Derecho se ha respetado el clásico inmueble. El deseo, conservar el edificio tan ligado a la historia de Granada e igualmente el arbolado y jardinería de su entorno»⁸⁸. Soluciones similares se pueden mencionar para el Observatorio de la Cartuja, obra de finales del XIX y principios del XX realizada por los jesuitas en arquitectura historicista neoclasicista.

En los últimos años cabe destacar la cesión a la Universidad en 1991 de la Corrala de Santiago. Restaurada por la consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, recae en la Universidad otra tarea que debe acompañar a toda restauración: darle vida, habitarlo. El Hospital de Santa Cruz, arquitectura del XVI, y dedicado en la actualidad a los cursos del Centro de Lenguas Modernas, completa la adquisición y rehabilitación de edificios históricos.

Pero además de la recuperación de edificios, la preocupación de la Universidad por los bienes muebles será latente desde el XIX. Con la visita de José I a Granada, y a propuesta de la Universidad, se dispone la creación de un museo de Nobles Artes nombrando comisiones que recogieran cuadros, esculturas y antigüedades, ubicándose en el edificio que fuera de la Inquisición. No obstante, ya en el XVIII la Universidad absorbe numerosas pinturas y esculturas de los jesuitas expulsos, algunos de estos bienes fueron vendidos y otros, los de la sacristía, fueron recuperados⁸⁹.

Además, la Universidad va a ser depositaria de obras del Museo Provincial de Bellas Artes y del Museo del Prado, según Real Orden de 15 de Julio de 1976. Del mismo modo hereda algunas obras de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Estos fondos están actualmente repartidos y adecuados en los diferentes edificios universitarios, especialmente en el Hospital Real, en la Madraza y en las diferentes facultades.

88. *Ibídem*, 276.

89. El inventario de estos bienes fue publicado por FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes (1994) La Ilustración y la Reforma Universitaria, en HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (eds) *Op.cit...*, 86-88. Entre las preguntas y peticiones por parte de la Corona y por orden del 23 de Febrero de 1770, se pide que fueran entregados los cálices, vasos y ornamentos que los jesuitas tenían en la sacristía. *Ibídem*, 92.